

Carta abierta de Sabine Torgler (enfermera alemana que trabaja en el Reino Unido)

¡No somos carne de cañón!

Por lo general, se empieza una carta con un saludo. Pero incluso entonces me desespero. ¿Cómo debería dirigirme a aquellos a quienes apelo?

Estimado Gobierno,

Atentamente, tu ...

Esta forma de dirigirme no encaja con los sentimientos que tengo actualmente como enfermera. El honor y el respeto se obtienen a través de acciones apropiadas, pero yo no las veo.

Es difícil para mí expresar con palabras lo que las enfermeras de todo el mundo están pasando.

Soy una de las miles que han tenido que cuidar a pacientes con COVID con ropa protectora inadecuada en las últimas semanas.

Soy una de las miles que lloraron amargamente al final del turno.

Me sentí indefensa y en conflicto. Pero estos sentimientos no estarían si tuviéramos nuestros

Equipos de Protección Individual (EPIS):

- batas
- guantes
- máscaras apropiadas (FFP2 / FFP3)
- viseras

En la medicina actual de alta tecnología estos 4 componentes son protección básica y salvan vidas, las de los pacientes y también mi propia.

Cada día más y más enfermeras mueren innecesariamente en el mundo, cuidando pacientes infectados con EPIS inadecuados.

¿Qué estamos pidiendo aquí? ¡Nada más que lo básico!

NINGÚN país del mundo ha logrado proteger a todas sus enfermeras estos últimos 4 meses (desde que estalló la pandemia). En cambio, los gobiernos de todo el mundo están

discutiendo quién, dónde, cuándo y qué producción debería comenzar.

Estos son procesos de discusión que llevan tiempo, ¡y no tenemos eso!

Porque el tiempo no está de nuestro lado cuando luchamos contra algo que está extendiéndose rápidamente. Se deben tomar medidas de forma rápida, ésta es la única forma en que nosotros y nuestros pacientes no moriremos.

Cuando elegí la profesión de enfermera hace 26 años, tenía claro que cuidaría a pacientes que padecen enfermedades altamente infecciosas. Pero hasta hace 4 semanas nunca tuve problema con esto. Porque hasta ahora, siempre tuve todo lo que necesitaba para llevar a cabo la atención profesional de forma segura. Desde el Coronavirus, mi mundo de los cuidados se ve completamente diferente. ¡Y eso nos afecta a las enfermeras de todo el mundo!

Como enfermera, no soy una heroína, porque es mi trabajo y cuidar a las personas es mi vocación. La terminología de guerra utilizada por los gobiernos de todo el mundo hacia nosotros, las enfermeras, no tiene nada que ver con mi mundo de enfermería. Relaciono la palabra héroe con ejércitos y soldados.

Yo no soy un soldado. Cuando eliges tu profesión, un soldado acepta ir a la guerra y la posibilidad de perder su vida. Sin embargo, como enfermera, no decidí emprender mi vocación para posiblemente tenerla que pagar con mi vida por no tener unos equipos de protección adecuados.

¡Un ejército no va a la guerra con poco o ningún equipo básico de defensa!

Las enfermeras no queremos pagar los fracasos de los gobiernos con nuestras vidas. ¡No somos carne de cañón!

¿Cómo se atreven a usarnos así, dejándonos tan solos! ¿Dónde está su conciencia?

¿Para qué sirven los fondos para la protección contra riesgos del COVID? Mi vida vale más que esto.

Exigimos los equipos de protección básica a los que tenemos derecho, para poder cuidar a nuestros pacientes con COVID de forma segura y profesional.

¡Exigimos honestidad por su parte y sus ministerios! Sus llamadas políticas "basadas en evidencia" con respecto a los EPIS parecen estar adaptadas a la situación de deficiencia: las máscaras desechables y las batas ahora se pueden usar repetidamente durante varios días

o incluso semanas. Para nosotros y para los pacientes esto significa un gran aumento del riesgo de infección. ¡Eso no debe ser ocultado!

¡ACTUEN POR NOSOTROS! Si no recibimos el apoyo de nuestros gobiernos, la atención sanitaria colapsará en todo el mundo ¡ya estamos al límite!

¡NECESITAMOS SU CUIDADO!

Sabine Torgler (Enfermera)